Atención educativa a educandos con ritmo de aprendizaje lento desde la perspectiva del trabajo cooperativo

Educational attention to students with a slow learning pace from the perspective of cooperative work

**Artículo de investigación**

**AUTOR (ES):**

Janeth Irene Punina Palacios[[1]](#footnote-1) Docente

Correo: [janethppalcio@gmail.com](mailto:janethppalcio@gmail.com)

ORCID: https://orcid.org/0009-0004-0136-5711

Fundación Intergeneracional Vida FIV

Iosmara Lázara Fernández Silva[[2]](#footnote-2) Directora

Correo: [iosmara.fernandez@oei.int](mailto:iosmara.fernandez@oei.int)

ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2278-8030

Oficina de la Organización de Estados Iberamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura en Cuba

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Recibido** | **Aprobado** | **Publicado** |
| 3 de mayo de 2023 | 12 de julio de 2023 | 10 de septiembre de 2023 |

# RESUMEN

El derecho a la educación implica garantizar una calidad educativa que promueva resultados de aprendizaje pertinentes, equitativos y eficaces en todos los niveles y entornos. Para lograrlo, es crucial utilizar métodos y recursos que se adapten a las necesidades de todos los estudiantes y crear entornos seguros e inclusivos que consideren los diferentes ritmos de aprendizaje. Sin embargo, en el contexto de esta investigación, se observa que la metodología empleada por los docentes no siempre satisface las necesidades de los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento, y no se aprovechan plenamente las oportunidades que ofrece el trabajo cooperativo. En este sentido, el objetivo de este artículo es fundamentar la importancia de brindar una atención educativa adecuada a los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento a través del trabajo cooperativo. Los principales resultados respaldan la necesidad de implementar el trabajo cooperativo con estos estudiantes, no solo para mejorar su rendimiento y resultados de aprendizaje, sino también para fomentar la inclusión de todos los estudiantes y promover la convivencia en un entorno diverso. Además, se destaca que el trabajo cooperativo puede impulsar la motivación, la autoestima y la confianza en los estudiantes.

*Palabras clave:*Ritmo de aprendizaje lento, trabajo cooperativo, atención educativa

# ABSTRACT

The right to education involves ensuring educational quality that promotes relevant, equitable and effective learning outcomes at all levels and scenes. To achieve this, it is crucial to use methods and resources that adapt to the needs of all students and create safe and inclusive environments that consider the different paces of learning. However, in the context of this research, it is observed that the methodology used by teachers not always satisfies the needs of students with a slow learning pace, and there are not fully taken advantage of the opportunities offered by cooperative work. In this sense, the objective of this article is to substantiate the importance of providing adequate educational attention to students with a slow learning pace through cooperative work. The main results support the need to implement cooperative work with these students, not only to improve their performance and learning results, but also to encourage the inclusion of all students and promote coexistence in a diverse environment. Furthermore, it stands out that cooperative work can boost motivation, self-esteem and confidence in students.

Keywords: Slow learning pace, cooperative work, educational attention.

# INTRODUCCIÓN

La educación es un derecho humano básico para todos, sin discriminación, ni barreras, que se concreta en la educación inclusiva. La agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, integrada por 17 objetivos, de los cuales el 4 plantea garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos. La estrategia para conseguir las diez metas de desarrollo sostenible del objetivo 4 constituye el marco de acción Educación 2030.

En el Ecuador, la educación especial evoluciona, a partir de la suscripción de acuerdos nacionales e internacionales, hacia una educación inclusiva que asegure la igualdad de oportunidades para todos. Garantizar que la educación sea equitativa y de calidad, permite obtener resultados de aprendizaje pertinentes, equitativos y eficaces en todos los niveles y entornos, implica el empleo de métodos y medios que se adecuen a las necesidades de todos los estudiantes y a la creación de entornos seguros e inclusivos, que tengan en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

Los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento presentan dificultades para mantener el ritmo de aprendizaje esperado, ya que experimentan problemas a nivel de memoria, menor capacidad de atención a estímulos verbales y de expresión, así como dificultades para evocar y recuperar la información aprendida. Este grupo está conformado por niños con un desarrollo más lento y un ritmo crónico de aprendizaje inferior al de sus compañeros (Bravo, 1994).

El trabajo cooperativo emerge como una importante opción en el proceso de enseñanza aprendizaje para fomentar los procesos inclusivos. Se considera una valiosa alternativa para favorecer el aprendizaje en las instituciones educativas.

El trabajo cooperativo es reconocido como una práctica pedagógica que promueve el aprendizaje y la socialización entre estudiantes. Con la implementación del trabajo cooperativo, se trata de superar determinadas prácticas generadas con la aplicación exclusiva de técnicas tradicionales de aprendizaje. Se ha constatado que al estudiante trabajar en situaciones cooperativas son mejores los resultados académicos, sociales y psicológicos.

El trabajo cooperativo, constituye una propuesta importante en las aulas, porque implica una estrategia que involucra a todos los niños y respetar su diversidad. Permite la atención a niños con diferentes ritmos de aprendizaje.

# DESARROLLO

El aprendizaje es un proceso mediante el cual un sujeto adquiere destrezas o habilidades prácticas, incorpora contenidos informativos, o adopta nuevas estrategias de conocimiento. Es acción y efecto de aprender, tiene como finalidad la adquisición tanto de hábitos como de conocimientos.

Según Castellanos (2005) el aprendizaje es el proceso de apropiación por el niño de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social. Hacer suya esa cultura, requiere de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual aprende, de forma gradual, acerca de los objetos, procedimientos, las formas de actuar, las formas de interacción social, de pensar, del contexto histórico social en el que se desarrolla y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo.

Castellanos (2005) plantea que un aprendizaje desarrollador es aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propicia el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Además de los procesos cognitivos, el proceso de aprendizaje lleva implícito los aspectos de formación que corresponden al área afectiva- motivacional de la personalidad, por lo que ocupan un lugar especial los procesos educativos que se dan de forma integrada a los instructivos. Otros elementos esenciales que caracterizan el aprendizaje son: su carácter social, individual, activo, de colaboración, significativo y consciente.

En el proceso de interacción social (por parejas, en equipos) que se producen en el proceso de enseñanza aprendizaje, tienen lugar la colaboración y el intercambio como elementos de una actividad compartida que permite cambios tanto en lo cognoscitivo como en las necesidades y motivaciones del alumno.

Otra consideración esencial de la concepción de aprendizaje desarrollador está relacionada con la posición activa que adopte el alumno en el aprendizaje, lo que implica participar en la elaboración de la información, en su remodelación, que aporte sus criterios en el grupo, planteándose interrogantes, diferentes vías de solución, ofrecer sus argumentos y puntos de vista, lo que le conduce a la producción de nuevos conocimientos o a la remodelación de los existentes.

Como parte del proceso de aprendizaje el alumno se apropia de conocimientos, desarrolla habilidades, se apropia de procedimientos y estrategias de carácter intelectual general comunes a las diferentes asignaturas. Existen otros aspectos relacionados con el desarrollo y formación de las motivaciones, intereses, capacidades y cualidades del pensamiento, así como otros elementos de la esfera afectivo-motivacional como sentimientos, orientaciones valorativas, entre otros. Todos estos productos, no son el resultado de una clase sino de un trabajo sistemático donde las formas de dirección que adopte el maestro como parte de sus procesos instructivos y educativos, sus métodos y la inserción adecuada de la tecnología educativa deben contribuir a su desarrollo.

Las aulas de clase se caracterizan por su heterogeneidad, que se evidencia, entre otros aspectos, en la forma y tiempo de aprender que cada estudiante posee. Los ritmos de aprendizaje se evidencian durante la construcción de conocimientos, resolución de problemas, desarrollo de actividades, entre otras.

Los ritmos de aprendizaje suelen clasificarse en tres tipos: lento, moderado y rápido. La mayoría de la población tiene un ritmo moderado, aunque gran parte de los individuos estén en el centro, también existen algunos en los extremos.

Las personas que presentan este ritmo de aprendizaje tienen dificultades para adquirir conocimientos a una velocidad considerada normal. A menudo estos individuos presentan problemas como dificultades para memorizar, problemas de atención y concentración, y dificultades con la lógica, el razonamiento y otras habilidades relacionadas.

El ritmo de aprendizaje lento no tiene por qué estar relacionado necesariamente con algún tipo de problema cognitivo o del desarrollo. La principal dificultad que se encuentran las personas con un ritmo de desarrollo lento durante su etapa escolar es que para ellas es muy complicado seguir el ritmo del resto de sus compañeros. Esto puede provocar todo tipo de problemas, desde fracaso escolar hasta falta de motivación y baja autoestima.

Debido a esto, en muchos lugares de todo el mundo se considera que los individuos con un ritmo de aprendizaje lento requieren una atención especial para poder superar las dificultades que sufren por esta situación.

Las observaciones sistemáticas realizadas a actividades docentes en las instituciones educativas, los intercambios con directivos y docentes, así como los resultados de investigaciones científicas unido a la experiencia de la autora como psicóloga revelan:

* En ocasiones los docentes emplean el trabajo cooperativo solamente como una alternativa para realizar actividades grupales y romper la monotonía.
* Limitaciones en la implementación del trabajo cooperativo para atender la diversidad de los niños en cuanto a ritmos de aprendizaje, en especial con los que tienen un aprendizaje lento.
* La metodología aplicada por los docentes, no siempre satisface las necesidades de los educandos con ritmo de aprendizaje lento.

Los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento, según Fuentes (2016), pueden presentar algunas características según de su madurez cognitiva. A continuación, las que más destacan:

* Los estudiantes presentan baja motivación para aprender, acompañada de una baja autoestima.
* Tienen dificultad para finalizar sus tareas.
* Poseen un bajo nivel de atención.
* Procesan la información escolar con lentitud y se les dificulta seguir el ritmo de aprendizaje del resto de sus compañeros.
* Necesitan repetir las actividades varias veces.
* Son tímidos y tienen dificultad para las relaciones interpersonales.

En las aulas de clase, en las cuales participan estudiantes con un ritmo de aprendizaje lento, la instrucción debe ajustarse a sus necesidades y tiempo (Tourón, 2013).

Casavilca (2013) propone que, como punto inicial, el maestro puede realizar una evaluación diagnóstica de los estudiantes, de manera que los resultados le permitan planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo con el nivel de desarrollo de cada niño. Así, las estrategias planteadas se establecerán en correspondencia con las necesidades de los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento, a través de las cuales se pretende que los niños tengan un rol activo en su aprendizaje, estén motivados, se estimule su autoestima y seguridad, y se desarrollen habilidades de liderazgo e interacción con sus compañeros.

El proceso de diagnóstico permitirá identificar las estrategias más eficaces, en correspondencia con las particularidades del grupo, para la atención a los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento que permitan el alcance de resultados de aprendizaje significativos para todos en un contexto donde prime la interacción y el intercambio, que facilite a estos estudiantes apropiarse con mayor rapidez de conocimientos y habilidades.

Entre las estrategias para contribuir al desarrollo de los estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje, en particular con aquellos con ritmo lento, están el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo cooperativo, debido a que dichas estrategias permiten realizar actividades de trabajo en equipo.

En este sentido, el trabajo cooperativo posibilita el respeto y aceptación de las diferencias, tiene en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje, constituye una estrategia valiosa para la inclusión de los educandos en el grupo y la transferencia de mecanismos de apropiación de conocimientos que compensan los procesos que influyen en el ritmo de aprendizaje lento.

Gómez (2017) define el trabajo cooperativo como una estrategia educativa que genera aprendizajes, debido a que logra un mayor desarrollo de habilidades comunicativas, ayuda a reconocer las dificultades y potencialidades de cada miembro del grupo y contribuye a su autonomía.

Para Rodríguez (2017) el trabajo cooperativo responde a un enfoque constructivista, pues el conocimiento es descubierto, transformado, reconstruido y expandido por los estudiantes a través de nuevas experiencias de aprendizaje; también los niños asumen roles y si encuentran dificultades los resuelven conjuntamente con sus compañeros, y se tiene como resultado un producto más enriquecido.

Mediante el trabajo cooperativo se potencian las redes de apoyo, en las que los estudiantes con mayores niveles de desarrollo y ritmos de aprendizaje moderado y rápido colaboran con los de ritmo de aprendizaje lento. Estas redes también benefician el desarrollo de habilidades relacionadas con la búsqueda, selección, organización y procesamiento de la información.

Gavilán (2017) plantea que al trabajar cooperativamente los estudiantes se sienten más cómodos y con más confianza en sí mismos, mejoran las relaciones en el grupo y disminuye el ausentismo e incrementa el compromiso por aprender debido al apoyo social que reciben por parte de los compañeros, también enfatiza en la importancia de la socialización para la adaptación y convivencia en el medio.

Según Gavilán (2017) la forma de organización de los grupos de trabajo cooperativo, permite una mejor interacción entre los estudiantes y a su vez contribuye a mejorar el rendimiento escolar mediante un proceso de reorganización cognitiva gracias a las diversas confrontaciones y análisis en las actividades que realizan los miembros del grupo.

Desde la concepción del trabajo cooperativo, el papel del docente como mediador del proceso es esencial. El maestro debe proporcionar, a los niños con ritmo de aprendizaje lento, metas en correspondencia con su nivel de desarrollo, que puedan superar y así elevar su interés y motivación por las actividades académicas.

En la proyección de estrategias mediante el trabajo cooperativo para la atención a los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento, los docentes deben emplear métodos sencillos, evitar las distracciones, concertarse en los contenidos básicos. Es muy importante reforzar positivamente cada uno de sus logros y esfuerzos para elevar su motivación escolar.

Es necesario que se valore que el proceso es tan importante como el resultado, en este sentido se deben propiciar actividades donde se trabaje la creatividad y el descubrimiento, también pueden ser muy útiles acciones en las que los estudiantes deban argumentar, reflexionar, escuchar y debatir, como aspectos fundamentales para adquirir nuevos conocimientos. En todas las actividades se debe proyectar los mecanismos de participación del estudiante en las tareas a realizar. Evaluar de forma diversa: buscar alternativas a la cuantificación de resultados, y facilita la evaluación del proceso.

Para lograr las metas y objetivos propuestos en el trabajo cooperativo, resulta esencial el desempeño de roles por parte de estudiantes y docentes. Según Velásquez (2010), no basta con que los miembros se agrupen para que exista una verdadera situación de trabajo cooperativo; todos deben asumir un rol y colaborar para alcanzar los objetivos individuales y colectivos. Mientras tanto, el rol del docente implica estructurar y dirigir actividades cooperativas (Suárez, 2010).

Por tanto, resulta fundamental establecer roles específicos para el docente y el estudiante, orientados hacia un trabajo cooperativo que facilite la construcción del aprendizaje. A continuación, se describirá detalladamente el rol de cada uno de estos actores.

Para que las actividades establecidas en el marco del trabajo cooperativo tengan éxito, es necesario que el ambiente de trabajo se caracterice por la ayuda, el intercambio y la cooperación, a partir del cumplimiento de los roles de cada estudiante que posibilite establecer una interdependencia recíproca entre todos, si los roles se complementan o interconectan.

El rol que asume el docente dentro del trabajo cooperativo es esencial mediante la planificación de las actividades en correspondencia con las necesidades y potencialidades de los estudiantes, la conformación de grupos de trabajo cooperativo heterogéneos, el intercambio sobre los roles de cada integrante, la estimulación de la comunicación entre todos para promover la interdependencia así como la socialización de argumentos, criterios, puntos de vista y vías de solución.

# CONCLUSIONES

Para que el trabajo cooperativo contribuya a la atención de los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento, el docente debe realizar un diagnóstico que le permita identificar los diferentes ritmos de aprendizaje de todos, así como las fortalezas y debilidades para la conformación de los grupos de trabajo cooperativo de manera heterogénea.

Entre las ventajas que ofrece el trabajo cooperativo en la atención a los estudiantes con ritmo de aprendizaje lento se destaca el rol que desempeña tanto el docente como el estudiante unido al ambiente de aprendizaje basado en el respeto y la colaboración que fomenta la participación activa, la autonomía y posibilita que los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje.

Los ritmos de aprendizaje afectan la forma de aprender y de enseñar, por ello es necesario tomarlos en cuenta para planificar, ejecutar y evaluar las actividades docentes. Es necesario mantener la actualización de docentes, desde lo teórico, metodológico y práctico sobre estos temas, para mejorar así las posibilidades de éxito de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Bravo, L. (1996). *Psicología de las Dificultades del Aprendizaje Escolar*. Ed. Universitaria.

Casavilca, I. (2013). Inteligencias múltiples y ritmos de aprendizaje en el aula. *Aula Virtual Creativa*. Obtenido de http://aula-virtual-creativa.blogspot.com.

Castellanos, D. (2005). *Aprender y enseñar en la escuela*. Pueblo y Educación.

Fuentes, E. (2006). *Ritmo y Estilos de Aprendizaje*. *La educación frente al futuro.*

Gavilán, P. (2017). *El trabajo cooperativo: una alternativa eficaz para atender a la diversidad*. Aula de Innovación Educativa nº 85. Guadalajara. Recuperado el 10 de marzo de 2019 de http://conexiones.dgire.unam.mx/wp-content/uploads/2017/09/El-trabajo-cooperativo-una-alternativa-eficaz-para-entender-la-diversidad.pdf.

Gómez, L. (2017). *Aprendizaje Cooperativo: metodología didáctica para la escuela.* ARLEP.

Rodríguez, J. (2017). *Las ventajas del aprendizaje cooperativo en el aula inclusiva* (tesis de grado). Universidad Internacional de la Rioja. Recuperado de http://universidaddelarioja/facultad de educación.cuedespyd.hypotheses.org.

Suárez, C. (2010). *Cooperación como condición social de aprendizaje*. Primera edición en lengua castellana. Colección educación y sociedad en red. Editorial VOC.

Tourón, J. (2013). *El agrupamiento por capacidad en el caso de los alumnos más capaces.* Madrid.

UNESCO (2015). *Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*.

Velásquez, C. (2010). Aprendizaje cooperativo en educación física fundamentos y aplicaciones prácticas. *Una aproximación al aprendizaje cooperativo en educación.* INDE publicaciones editorial.

**Declaración de conflictos de interés y contribución de los autores**

Las autoras declaran que este manuscrito es original y no se ha enviado a otra revista. Las autoras son responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios ni conflictos de interés ni éticos.

Janeth Irene Punina Palacios: Redacción del artículo, fundamentos teóricos y metodológicos, revisión de todo el contenido.

Iosmara Lázara Fernández Silva: Realizó el diseño del artículo, fundamentos metodológicos, revisión de todo el contenido.

1. Licenciada en Psicología infantil [↑](#footnote-ref-1)
2. Licenciada en Educación, especialidad Educación Especial; Máster en Educación Especial; Doctora en Ciencias Pedagógicas [↑](#footnote-ref-2)